



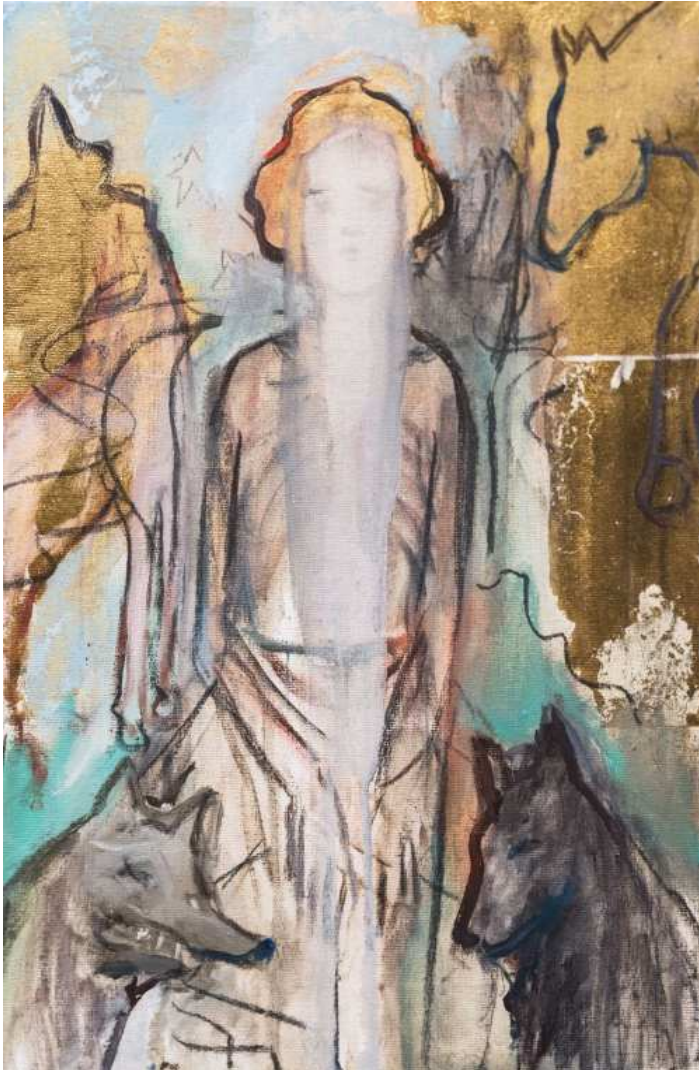
Jueves 3
de
agosto

- 12:30 h. PRESENTACIÓN** de la exposición a medios de difusión con asistencia de la artista **Breza Cecchini Riu** y de la comisaria de la muestra **Natalia García Fernández**.
- 19:30 h. INAUGURACIÓN** de la exposición y apertura al público con la asistencia de la artista, la comisaria y del **Viceconsejero de Cultura y Deporte, Vicente Domínguez**

De repente un no sé qué

La artista asturiana Breza Cecchini Riu (Oviedo, 1976), presenta en el Museo Barjola una selección de sus últimas obras que tiene por título “*Por ventura un no sé qué*”, inspirado en el poema *Glosa a lo divino* de San Juan de la Cruz.

Ya apuntaba Horacio en su lema *Ut pictura poesis* las apasionantes relaciones entre poesía y pintura y que en esta ocasión entrecruzan sus lenguajes en un intento de explicar el prolífico mundo interior de esta artista.



La tensión espiritual, la elevación sublime y la alegría de vivir que transmite *Glosa a lo divino*, le sirven a Breza Cecchini como inspiración y vehículo para explicar ya no solo su realidad, sino también un rico mundo onírico donde las ensoñaciones en la mayoría de las ocasiones se hacen reveladoras.

Las obras de Cecchini son, en esta ocasión, intensos apuntes emocionales. Su arte reflexivo y meditativo, se convierte en el medio para comunicar sus experiencias -o sí cabe sus no-experiencias-, como San Juan de la Cruz utilizaba sus poemas, donde el lenguaje se hacía a veces insuficiente. Ocurre algo parecido a cuando, tras contemplar un hecho maravilloso, nos faltan palabras para describirlo. Es, en definitiva, cuando surge la magia del superior acto de crear.

La obra de Breza, bebe ya no solo de la tradición mística occidental en busca de la belleza y renunciando a la oscuridad y a las tinieblas mientras las habita, mira además a Oriente donde fuera de la corriente religiosa, la pintura en si misma era considerada como una práctica sagrada, como por ejemplo en China donde el pensamiento estético considera siempre lo bello en su relación con lo verdadero.

Su arte nace como luz divina para los místicos, es el acto emocional por excelencia, que busca salvar el alma mediante un gesto más allá de lo terrenal. Donde arte y arte de vivir son la misma cosa. Donde esencia y trascendencia se juntan.

Natalia García Fernández

“...Por toda la hermosura /
nunca yo me perderé, /
sino por un no sé qué, /
que se alcanza por ventura....”
San Juan de la Cruz